

## **CULTURA INVESTIGATIVA: APRENDER, DESAPRENDER Y REAPRENDER EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**

*Dra. Daniela Mago Aquilino 1, Dra. Livia del Valle Martínez Silvestre 2, Dr. Derwis  
Ramón Sulbarán Sandra 3.*

### **Resumen**

La educación universitaria resalta la importancia de integrar los procesos de aprender, desaprender y reaprender, fundamentales para consolidar una cultura investigativa. Desde un enfoque teórico, aprender significa construir nuevos saberes y actualizar el conocimiento epistemológico; desaprender implica cuestionar y reemplazar metodologías obsoletas con enfoques más efectivos; y reaprender refuerza la innovación educativa mediante la incorporación de herramientas pedagógicas actuales. Este análisis se fundamenta en marcos teóricos como el aprendizaje experiencial de Kolb (1984), el aprendizaje por descubrimiento de Dewey (1938) y la teoría de la asimetría cerebral de McGilchrist (2009). Además, subraya la necesidad de abandonar modelos tradicionales para adoptar tecnologías innovadoras. A través de una metodología cualitativa de carácter documental, se concluye que el aprendizaje continuo fortalece el rol docente y fomenta una generación de conocimiento alineada con las demandas del siglo XXI, reafirmando la relevancia de estos procesos en el ámbito educativo universitario. Ahora bien, la conexión entre los marcos teóricos de Kolb, Dewey y McGilchrist enriquece la argumentación sobre el desarrollo de la educación universitaria al fundamentar el aprendizaje como un proceso experiencial, reflexivo y neurocognitivamente integrado. Esto sustenta la necesidad de aprender, desaprender y reaprender, promoviendo la innovación, la creatividad y la incorporación efectiva de tecnologías emergentes para transformar los contextos académicos dinámicos.

**Palabras clave:** *Aprender, Cultura, Desaprender, Docente, Investigación, Reaprender.*

Recibido: 12/04/2025

Aceptado: 27/04/2025

1 *Dra. Daniela Mago Aquilino*  
uptzdanielamago@gmail.com  
**ORCID:** 0000-0002-9554-6879

2 *Dra. Livia del Valle Martínez Silvestre*  
davianagonzalez5@gmail.com  
**ORCID:** 0009-0000-6497-3256

3 *Dr. Derwis Ramón Sulbarán Sandra*  
dersulba@gmail.com  
**ORCID:** 0000-0001-6025

## RESEARCH CULTURE: LEARNING, UNLEARNING, AND RELEARNING IN UNIVERSITY EDUCATION

### Abstract

University education emphasizes the importance of integrating the processes of learning, unlearning, and relearning, which are essential for consolidating a research culture. From a theoretical perspective, learning means constructing new knowledge and updating epistemological understanding; unlearning implies questioning and replacing obsolete methodologies with more effective approaches; and relearning reinforces educational innovation by incorporating current pedagogical tools. This analysis is based on theoretical frameworks such as Kolb's (1984) experiential learning, Dewey's (1938) discovery learning, and McGilchrist (2009) theory of brain asymmetry. It also underscores the need to abandon traditional models in favor of adopting innovative technologies. Using a qualitative documentary methodology, it is concluded that continuous learning strengthens the teaching role and fosters knowledge generation aligned with the demands of the 21st century, reaffirming the relevance of these processes in university education. The connection between the theoretical frameworks of Kolb, Dewey, and McGilchrist enriches the argument for the development of university education by grounding learning as an experiential, reflective, and neurocognitively integrated process. This supports the need to learn, unlearn, and relearn, promoting innovation, creativity, and the effective incorporation of emerging technologies to transform dynamic academic contexts.

**Keywords:** *Learning, Culture, Unlearning, Teacher, Research, Relearning.*

## Introducción

Primeramente, hay que acotar que la educación universitaria en opinión de Martínez y Martínez (2021), es un espacio en constante evolución, moldeado por los avances tecnológicos, los cambios sociales y las nuevas exigencias del mundo laboral. En este escenario dinámico, los docentes no solo tienen la responsabilidad de transmitir conocimientos, sino también de adaptarse, innovar y contribuir a la generación de saberes. Por esta razón, más que un simple proceso de enseñanza, la docencia se convierte en un ejercicio de transformación que requiere aprendizaje continuo y capacidad de reinversión. Estas autoras subrayan que el entorno universitario moderno exige que los docentes sean agentes de cambio y aprendizaje perpetuo para poder cumplir con sus responsabilidades en un mundo que cambia rápidamente.

En este contexto, el presente estudio profundiza en la importancia de aprender, desaprender y reaprender dentro del ámbito universitario, comprendiendo estos procesos como pilares fundamentales para el crecimiento académico y profesional. De este modo, se analizará cómo influyen en la práctica docente, en la producción investigativa y en la consolidación de una cultura de aprendizaje que fomente la reflexión crítica y la actualización constante. Asimismo, se revisarán enfoques teóricos como los de David Kolb, John Dewey y la teoría de la asimetría cerebral de McGilchrist, cuya perspectiva puede enriquecer la formación de los docentes y potenciar sus habilidades en un entorno educativo en transformación.

Desde un enfoque teórico, estos procesos representan una herramienta clave para afrontar los desafíos de la educación universitaria. De acuerdo con Buitrago (2021), aprender implica incorporar nuevos enfoques, adquirir habilidades y construir significados que dan forma a nuestro pensamiento y actuación. Sin embargo, el aprendizaje no es un proceso lineal, sino una dinámica en la que también es necesario desaprender. Según Vidal et al. (2015), desaprender es un acto consciente y voluntario que implica cuestionar conocimientos y prácticas que han quedado obsoletas, abriendo espacio para nuevas metodologías y formas de enseñanza más eficaces.

En relación con lo anterior, reaprender se presenta como la fase en la que los docentes consolidan sus conocimientos mediante la incorporación de nuevas ideas y la reinterpretación de experiencias previas. Ahora bien, en el caso particular de Segarra et al., (2023), el reaprendizaje implica la actualización constante de las prácticas pedagógicas, promoviendo la innovación y la mejora en la enseñanza universitaria. En este sentido, este proceso demanda un esfuerzo continuo y un enfoque reflexivo que permita a los docentes adaptarse a los cambios, integrar nuevas herramientas y fortalecer su desempeño en la investigación y la docencia.

Teniendo esto en cuenta, los procesos de aprender, desaprender y reaprender constituyen una dimensión esencial en la evolución de la educación universitaria. Su aplicación no solo optimiza las dinámicas de enseñanza, sino que también im-

pulsa la creatividad, fomenta la capacidad de adaptación a entornos educativos emergentes y contribuye a la consolidación de metodologías innovadoras, como la educación híbrida o virtual. Especialmente tras la pandemia, estas transformaciones han cobrado mayor relevancia, convirtiéndose en una necesidad ineludible para la modernización del sistema educativo.

En consecuencia, el reconocimiento del ciclo de aprendizaje continuo como un proceso fundamental para los docentes en el ámbito de la investigación universitaria según López et al., (2022), resulta imprescindible. Su implementación favorece la actualización epistemológica, la innovación en estrategias pedagógicas y la consolidación de un modelo de enseñanza que responda a las demandas del siglo XXI. Así, se contribuye a la transformación educativa integral y al fortalecimiento de la calidad en la generación de conocimiento dentro de las instituciones universitarias.

Ahora bien, la actualización epistemológica implica que los docentes se mantengan al día con los nuevos desarrollos y enfoques en sus campos de conocimiento. En cuanto a la innovación en estrategias pedagógicas, el ciclo de aprendizaje continuo impulsa a los profesores a explorar y adoptar nuevas metodologías de enseñanza y la consolidación de un modelo de enseñanza que responda a las demandas del siglo XXI. Este ciclo ayuda a los educadores a adaptar sus prácticas a las necesidades y desafíos actuales del entorno educativo.

Por consiguiente, esta investigación contiene un análisis reflexivo del aprendizaje como punto de partida del conocimiento partiendo del rol activo del docente; además se establece una conexión reflexiva sobre la necesidad de transformar paradigmas desde el desaprender como el acto voluntario que exige abandonar metodologías ineficaces y replantear la práctica docente para ajustarse a las nuevas exigencias del conocimiento.

Así mismo, se aborda desde una perspectiva general la reconfiguración del conocimiento, partiendo del reaprender de la reconfiguración del conocimiento en el entorno universitario donde se articulan diversas áreas del saber para generar propuestas educativas y científicas más integrales y por último se hace un epígrafe de la cultura investigativa como pilar de la educación universitaria, mirándola como integradora de valores, competencias y prácticas que identifican y perfilan al investigador dentro de un contexto social y científico.

## **Desarrollo**

### **Aprender: La Construcción Del Conocimiento**

Sin duda alguna, el aprendizaje "es el punto de partida para la producción del conocimiento, ya que permite la adquisición de nuevas competencias, la internalización de conceptos y la aplicación de metodologías innovadoras en la docencia

y la investigación” (Roa, 2021, p. 65). En este sentido, es pertinente citar a Espinar y Viguera (2020), para entender que, David Kolb (1984) plantea que el aprendizaje es un proceso cíclico compuesto por cuatro fases: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa. Dicho modelo enfatiza la importancia de la interacción entre la teoría y la práctica, permitiendo que los docentes y estudiantes construyan conocimiento a partir de la experiencia y la reflexión.

Cabe resaltar que, según esta teoría, ningún sujeto aprende de la misma forma ni a equivalente velocidad. Ello no tiene que ver con la información, ni el tiempo, sino con que todos tienen una forma diferente de ver la realidad. Otros factores como la estimulación, la edad y la experiencia cultural influyen en el aprendizaje y, por supuesto, a la hora de aprender. Esta diversidad hace más interesante el camino de la apropiación del conocimiento que mueve a perfeccionar constantemente la praxis educativa. Así, la expresión «estilo de aprendizaje» describe el hecho de que, cuando se procesa la información, cada ser manipula o ajusta un procedimiento con diferentes destrezas que le permitan revelar de manera global lo que deseen aprender. Es por eso que en la Figura 1 se muestran los estilos de aprendizajes según David Kolb.

**Figura 1.**  
*Características de los alumnos de acuerdo con los estilos de aprendizaje (adaptado de David Kolb).*



Siguiendo esta línea, los docentes deben asumir un rol activo en la construcción del conocimiento, integrando experiencias significativas que permitan contextualizar los hallazgos científicos dentro de la realidad educativa. Desde esta perspectiva, también en este artículo se considera la teoría de Dewey (1938, citado en Gamo 2022), este autor sostiene que el aprendizaje es un proceso experiencial en el que la educación debe estar vinculada a la vida cotidiana y a la resolución de problemas reales. Por ello, la enseñanza universitaria no debe limitarse a la transmisión de información, sino que debe fomentar la capacidad de análisis, la creatividad y la aplicación del conocimiento en contextos diversos.

Además de ello, el aprendizaje no implica solo acumular información, sino comprender los procesos detrás del conocimiento, reflexionar sobre su aplicabilidad y desarrollar una visión crítica que fomente el pensamiento analítico. En este sentido, McGilchrist (2009, citado en Pérez, 2024), argumenta que el desarrollo del pensamiento crítico depende de la interacción entre los hemisferios cerebrales, donde el hemisferio derecho facilita la comprensión holística y el izquierdo permite la estructuración lógica del conocimiento. Por lo tanto, la educación universitaria debe promover estrategias que integren ambos enfoques, favoreciendo un aprendizaje equilibrado y profundo.

Del mismo modo, el aprendizaje en la educación universitaria también está vinculado a la capacidad de desaprender y reaprender. Tal como señala Buitrago (2021), aprender implica abrirse a nuevas formas de hacer las cosas, actualizar conocimientos y ensamblar nuevas experiencias y significados. En contraste con esta visión, Vidal et al (2015) destacan que desaprender es un proceso consciente y voluntario que permite abandonar creencias y hábitos que han perdido vigencia, facilitando la adopción de nuevas estrategias pedagógicas.

A partir de lo anterior, el aprendizaje universitario debe estar orientado a la generación de conocimiento y a la formación de profesionales capaces de adaptarse a los cambios constantes en la sociedad. Por esta razón, Farivarsadri (2020) propone un marco innovador para la enseñanza en educación universitaria, basado en el aprendizaje activo y la resolución de problemas, lo que permite a los estudiantes desarrollar habilidades de pensamiento crítico y autonomía en la construcción del conocimiento. Así, la educación universitaria debe evolucionar hacia modelos que fomenten la participación, la investigación aplicada y la integración de nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

### **Desaprender: La Necesidad de Transformar Paradigmas**

Si bien aprender es un proceso enriquecedor, desaprender es igualmente fundamental para la evolución del conocimiento y la mejora de la práctica educativa. En el ámbito académico, desaprender implica cuestionar creencias establecidas, superar enfoques obsoletos y redefinir la manera en que se concibe la enseñanza y la investigación. Según Vidal et al (2015), desaprender es un acto voluntario que

exige abandonar metodologías ineficaces y replantear la práctica docente para ajustarse a las nuevas exigencias del conocimiento.

En este sentido, el desaprendizaje cobra especial relevancia en la educación universitaria, especialmente con la incorporación de tecnologías emergentes, como la educación virtual, la inteligencia artificial en la gestión del aprendizaje y el análisis de datos en la investigación científica. De este modo, los docentes deben desaprender técnicas tradicionales para integrar nuevas herramientas metodológicas que faciliten el acceso y la democratización del conocimiento.

Asimismo, el desaprendizaje no solo implica abandonar prácticas obsoletas, sino también reconfigurar la mentalidad docente para adaptarse a los nuevos paradigmas educativos. Peña et al. (2021) destacan que la formación docente debe incluir procesos de reflexión crítica sobre la propia práctica, permitiendo a los educadores identificar áreas de mejora y adoptar enfoques más eficaces.

Por otro lado, la Inteligencia Artificial ha emergido como una herramienta clave en la transformación educativa. Rodríguez et al. (2024) señalan que la IA permite la personalización del aprendizaje, la implementación de tutorías inteligentes y la optimización de la evaluación académica. Sin embargo, su integración requiere que los docentes desaprendan modelos tradicionales de enseñanza y adopten nuevas estrategias que favorezcan la interacción con estas tecnologías.

En relación con lo anterior, el desaprendizaje también juega un papel crucial en la investigación científica. Kroff et al. (2024) argumentan que la aplicación de Inteligencia Artificial en la educación universitaria ha generado beneficios significativos, pero también plantea desafíos éticos y metodológicos que requieren una actualización constante de los enfoques investigativos. Por ello, los investigadores deben desaprender métodos convencionales y explorar nuevas formas de análisis de datos que optimicen la producción de conocimiento.

Finalmente, desaprender es un proceso que exige flexibilidad, apertura al cambio y disposición para la innovación. En el contexto universitario, este proceso no solo permite la actualización de conocimientos, sino que también impulsa la creatividad, la mejora de la enseñanza y la consolidación de una cultura investigativa más dinámica y adaptativa. Así, el desaprendizaje se convierte en un pilar esencial para la evolución de la educación universitaria y la formación de profesionales capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI.

### **Reaprender: La Reconfiguración del Conocimiento**

El conocimiento no es estático; se encuentra en constante evolución, impulsado por avances científicos, cambios culturales y transformaciones tecnológicas. En el ámbito universitario, este dinamismo exige que docentes e investigadores no solo

adquieran nuevas habilidades, sino que también revisen y resignifiquen sus aprendizajes previos. Reaprender, en este sentido, es un proceso de reconfiguración cognitiva que permite adaptar los conocimientos adquiridos a nuevas realidades educativas y científicas.

Desde esta perspectiva, el reaprendizaje se convierte en un eje fundamental para consolidar la cultura investigativa en la educación universitaria. No se trata únicamente de actualizar información, sino de reconstruirla a partir de enfoques más críticos y adaptativos. Buitrago (2021) plantea que reaprender requiere valentía y esfuerzo personal, ya que implica integrar nuevas perspectivas que optimicen la enseñanza y fortalezcan la producción científica. A su vez, este proceso demanda que los docentes asuman una postura flexible ante el cambio, permitiéndoles reformular metodologías, adaptar estrategias y renovar sus herramientas pedagógicas.

En este sentido, la educación universitaria enfrenta el desafío de integrar metodologías interdisciplinarias que favorezcan el reaprendizaje como un elemento clave para la innovación académica. Albarrán (2022) destaca que la reconfiguración del conocimiento en el entorno universitario debe incluir una visión transdisciplinaria, en la que se articulen diversas áreas del saber para generar propuestas educativas y científicas más integrales.

Por otro lado, el impacto de las tecnologías emergentes ha redefinido la forma en que los docentes y estudiantes interactúan con el conocimiento. Venegas et al. (2019) sostienen que la investigación formativa en la universidad debe estar vinculada a la implementación de recursos digitales, lo que permite una actualización constante del aprendizaje y una mayor accesibilidad a la información académica. De esta manera, el reaprendizaje se fortalece con la inclusión de nuevas herramientas digitales que mejoran la gestión del conocimiento y favorecen la enseñanza personalizada.

Finalmente, reaprender es un proceso que requiere una actitud crítica, apertura al cambio y disposición para la innovación. En el contexto universitario, este ejercicio permite a los docentes reflexionar sobre su práctica, ajustar sus estrategias educativas y promover una cultura de mejora continua en la investigación y la docencia. Así, la capacidad de reaprender no solo contribuye a la evolución del conocimiento en la educación universitaria, sino que también impulsa la transformación de las universidades en espacios dinámicos de producción científica y formación profesional adaptativa.

### **La Cultura Investigativa Como Pilar de la Educación Universitaria**

Primeramente, se debe decir que la cultura investigativa es fundamental en la educación universitaria porque fomenta la generación de conocimiento crítico, el desarrollo de habilidades analíticas y la aplicación de estrategias científicas para transformar el aprendizaje. Criado (2020) destaca que la investigación debe ser un

pilar estructural en la formación docente, promoviendo la participación activa de los profesores en proyectos de investigación y redes científicas, así como el fomento del pensamiento crítico en los estudiantes. La Ley de Universidades (1970) respalda esta función investigativa del docente mediante políticas institucionales que impulsan la producción académica y la respuesta a desafíos sociales, transformando la enseñanza universitaria en un espacio de innovación científica.

Dicho de otro modo, la investigación científica es un proceso dinámico donde el investigador y el objeto de estudio interactúan reflexivamente, formando parte del contexto social en el que se desarrolla la investigación (Cáceres, 2013). Así, el docente universitario debe asumir un rol activo como investigador, contribuyendo a la producción de conocimiento y atendiendo tanto a retos académicos como sociales. En la Universidad Politécnica Territorial del Zulia, la participación del docente en espacios académicos, proyectos, centros y colectivos científicos es esencial para consolidar la cultura investigativa, superar limitaciones, estimular la creatividad, fortalecer la ética y avanzar en modelos orientados a resolver problemáticas sociales, siempre alineados con las necesidades del entorno y objetivos institucionales.

Además, la cultura investigativa integra valores, competencias y prácticas que identifican y perfilan al investigador dentro de un contexto social y científico, promoviendo un accionar coherente y con propósito definido. Esta cultura es clave para que los actores académicos configuren el conocimiento y se involucren activamente en el proceso investigativo. Estudios recientes muestran que, aunque existen desafíos en el desarrollo de competencias investigativas en docentes latinoamericanos, tanto profesores como estudiantes reconocen la importancia de la investigación para la formación profesional y la transformación educativa, siempre que los hallazgos científicos se apliquen en contextos reales.

Por último, la cultura investigativa en docentes universitarios está vinculada a teorías del aprendizaje experiencial, como la de David Kolb, que enfatizan el aprendizaje activo, reflexivo y cíclico basado en la experiencia concreta, la observación, la conceptualización y la experimentación. Este enfoque facilita el desarrollo de habilidades críticas, creatividad y autonomía, elementos esenciales para una investigación educativa integral. Asimismo, la teoría de McGilchrist sobre la asimetría funcional cerebral subraya la necesidad de equilibrar el análisis lógico y detallado (hemisferio izquierdo) con la percepción global y contextual (hemisferio derecho) para abordar problemas complejos en la investigación educativa, promoviendo una visión más completa y creativa del conocimiento.

En síntesis, la conexión entre los marcos teóricos de Kolb, Dewey y McGilchrist en educación enriquece la argumentación al ofrecer un fundamento sólido para prácticas pedagógicas experienciales, reflexivas y neurocognitivamente integradas. Su aplicación práctica promueve un aprendizaje activo, personalizado y holístico, que responde a la diversidad y complejidad del proceso educativo actual. Es por eso

que el propósito de este artículo es describir desde la hermenéutica la importancia de los procesos de aprender, desaprender y reaprender en la educación universitaria, resaltando su impacto en la consolidación de una cultura investigativa.

## **Metodología**

En el proceso metodológico de este artículo, se presenta en primer lugar el enfoque de la investigación, el cual se ha definido como cualitativo. Según Hernández et al. (2014), "la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto" (p. 364). En cuanto al paradigma, se ha adoptado el interpretativismo, el cual, dentro del enfoque cualitativo, "se sustenta en la comunicación como un proceso de interacción simbólica, de construcción del sentido de cuanta experiencia social existe; así, sus acciones e intercambios intersubjetivos develan el conocimiento característico de ese mundo de la vida" (Casanova et al., 2023, p. 07).

Por otro lado, la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer se ha considerado como método de análisis en este estudio. Según Gama (2021), la hermenéutica es el arte y la ciencia de la interpretación, especialmente de textos, cuyo propósito es descubrir y comprender el significado profundo que un mensaje o documento pretende transmitir.

Para la recolección de información, se empleó la entrevista en profundidad no directiva. Según Piñero et al. (2017), "es una técnica de investigación cualitativa que se utiliza para obtener información detallada y exhaustiva sobre un tema específico o para explorar las experiencias, opiniones y perspectivas de los participantes en profundidad" (p. 41). En cuanto a los informantes clave, se seleccionaron cinco (05) docentes de la UPTZ. La validez y fiabilidad de los datos se aseguraron mediante la triangulación teórica, contrastando los hallazgos con las teorías existentes.

Finalmente, en las estrategias para la presentación de los hallazgos y el análisis crítico reflexivo, se aplicó la sistematización. Según Jara (2018), "es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí" (p. 04).

## **Los Hallazgos: Triangulación Teórica**

David Kolb (1984) Aprendizaje Experiencial.

Kolb plantea que el aprendizaje es un proceso cíclico que involucra cuatro etapas: experiencia concreta, reflexión sobre la experiencia, conceptualización abstracta y experimentación activa. Este ciclo permite transformar experiencias en conocimiento significativo y aplicable, lo que se alinea con la idea de que aprender impli-

ca ampliar el horizonte del conocimiento y construir experiencias significativas. La reflexión crítica, fundamental en este modelo, es clave para desaprender prácticas obsoletas y reaprender estrategias renovadas, promoviendo así la innovación educativa y la adaptación a nuevos contextos académicos.

John Dewey (1938) Educación como Experiencia y Reflexión.

Dewey enfatiza la educación como un proceso continuo de interacción entre el individuo y su entorno, donde la experiencia y la reflexión crítica son esenciales para el desarrollo intelectual y social. Su enfoque destaca que aprender no es solo acumular información, sino transformar la experiencia a través de la reflexión para generar conocimiento útil y contextualizado. Esto coincide con la necesidad de desaprender y reaprender para adaptarse a los cambios, fomentando la creatividad y el pensamiento crítico en la educación superior, especialmente en la incorporación de tecnologías emergentes y en la práctica investigativa docente.

Iain McGilchrist (2009) – Cerebro Derecho e Izquierdo y la Integración del Conocimiento.

McGilchrist plantea una visión integradora del conocimiento basada en la función diferencial de los hemisferios cerebrales: el hemisferio derecho se asocia con la percepción holística, la creatividad y la apertura a nuevas experiencias, mientras que el izquierdo se enfoca en el análisis detallado y la lógica. En el contexto educativo, esta teoría sugiere que el aprendizaje efectivo y la innovación requieren un equilibrio entre la reflexión crítica (izquierdo) y la apertura creativa (derecho). Esto es esencial para desaprender paradigmas rígidos y reaprender nuevas formas de conocimiento que respondan a la complejidad del entorno académico y social, fortaleciendo la formación investigativa y el compromiso institucional.

### **Integración con los hallazgos sobre Aprender, Desaprender y Reaprender**

**Aprender:** Ampliar el conocimiento y construir experiencias significativas mediante ciclos reflexivos y experienciales (Kolb), con una interacción crítica entre el sujeto y su entorno (Dewey), apoyado en la capacidad creativa y holística del cerebro (McGilchrist).

**Desaprender:** Revisión crítica y consciente de prácticas obsoletas, desapego de paradigmas rígidos, lo que implica una reflexión profunda y una apertura creativa para eliminar lo que ya no sirve (Dewey y McGilchrist).

**Reaprender:** Integración de conocimientos renovados a través de la experimentación activa y la reflexión, promoviendo la innovación educativa, la adaptación a cambios y la incorporación de tecnologías emergentes, con un equilibrio entre análisis lógico y creatividad (Kolb y McGilchrist).

**Investigación docente:** Se consolida como un proceso dinámico que articula for-

mación e investigación, donde la reflexión crítica y la innovación son fundamentales para transformar prácticas docentes y fortalecer la cultura investigativa, en línea con la visión de Dewey sobre la educación transformadora y el pensamiento crítico.

Esta triangulación muestra cómo el aprendizaje experiencial de Kolb, la educación reflexiva de Dewey y la integración cerebral de McGilchrist convergen para explicar y fundamentar los procesos de aprender, desaprender y reaprender en la educación universitaria, especialmente en la formación y profesionalización docente mediante la investigación.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albarrán, H. (2022). Cultura investigativa universitaria desde la transdisciplinariedad. *Revista In Situ*. [https://insitu.com.ve/wp-content/uploads/2022/10/CULTURA\\_INVESTIGATIVA\\_UNIVERSITARIA-.pdf](https://insitu.com.ve/wp-content/uploads/2022/10/CULTURA_INVESTIGATIVA_UNIVERSITARIA-.pdf)
- Baraldi, V. (2021). John Dewey: la educación como proceso de reconstrucción de experiencias. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 1(16). 68-76. <https://www.redalyc.org/pdf/6897/689778664010.pdf>
- Buitrago, W. (2021). Desaprender y Reaprender", con personas Felices y comprometidas en las organizaciones. [Universidad Militar Nueva Granada. Campus Cajicá. Colombia]. <https://repository.umng.edu.co/server/api/core/bitstreams/44ff4f3b-7b68-401d-bcb2-60b85017eaaa/content>
- Cáceres, R. (2013). *Epistemología de la investigación en las ciencias sociales*. Editorial Académica Española.
- Casanova, Y. Mago, D. Sulbarán, D. (2023). Sistematización de experiencias: metodología de interpretación crítica reconstruccionista para investigar en función de lo vivenciado. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Venezuela.
- Criado, M. (2020). La investigación como eje central en la educación universitaria. Universidad Autónoma de Madrid. <https://uam.es>
- Congreso Nacional. (8 de septiembre de 1970). Ley de Universidades. <https://www.asambleanacional.gob.ve/storage/documentos/leyes/ley-de-ref-20220411144239.pdf>
- Criado, Y. (2020). Factores que favorecen el desarrollo de la cultura investigativa del docente universitario. *EDUCACIÓN*, 26(1). 37-43. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2182/2249>
- Espinar, E., y Viguera, J. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(3). 1-14. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0257-43142020000300012#f1](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000300012#f1)
- Farivarsadri, G. (2020). Enfoques innovadores en la enseñanza universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación*. Disponible en: <https://rieoei.org>
- Hernández, R, Fernández, C. Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta edición por McGraw-Hill / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. México.
- Gamo, M. (2022). La formación filosófica del profesorado según John Dewey. *La torre del Virrey*, 31(1). 116-125. [file:///C:/Users/Downloads/Dialnet LaFormacion-FilosoficaDelProfesoradoSegunJohnDewey-8460884.pdf](file:///C:/Users/Downloads/Dialnet%20LaFormacionFilosoficaDelProfesoradoSegunJohnDewey-8460884.pdf)
- Jara, O (2018). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. 1 ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE.

- Kroff, F. Coria, D. Ferrada, C. (2024). Inteligencia Artificial en la educación universitaria: Innovaciones, desafíos y oportunidades. *Revista Espacios*, 45(5). [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-10152024000500120](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-10152024000500120)
- López, M. Maliza, M. Guevara, E., y Yautibug, P. (2022). Herramienta tecno pedagógica en la metacognición, la comprensión lectora y el aprendizaje significativo en estudiantes de básica superior. *Explorador Digital*, 6(4), 100- 125. <https://doi.org/10.33262/exploradordigital.v6i4.2359>
- Ley de Universidades. (1970) Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, Extraordinario. <https://www.leyesvenezolanas.com>
- Martínez, D., y Martínez, R. (2021). La formación académica en las universidades venezolanas en tiempos del covid-19, desde una perspectiva disruptiva. *Revista Estudios Gerenciales y de las Organizaciones*, 5(10). 243-258. <http://regyo.bc.uc.edu.ve/v5n10/art03.pdf>
- McGilchrist, I. (2009). *El Maestro y su Emisario: La división del cerebro y la creación de Occidente*. Yale University Press.
- Peña, R. Pérez, M. Peña, E. (2021). Formación docente, práctica docente y práctica reflexiva: un reto de formación en las instituciones docentes del nivel superior. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-78902021000700001](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-78902021000700001)
- Pérez, M. (2024). La relevancia de la lateralización cerebral para la comprensión de la religión. *CAURIENSIA*, 19(2). 305-322. Doi: <https://doi.org/10.17398/2340-4256.19.305>
- Piñero, M. Rivera, M., y Esteban, E. (2019). *Proceder del investigador cualitativo: Precisiones para el proceso de investigación*. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Venezuela. Primera edición.
- Roa, J. (2021). Importancia del aprendizaje significativo en la construcción de conocimientos. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, 10(2). 64-75. DOI: <https://doi.org/10.5377/farem.v0i0.11608>
- Rodríguez, M. Marín, J. Maiuri Del Buono, C. (2024). Perspectivas de la Inteligencia Artificial en la Educación Universitaria: Un Análisis Basado en la Literatura Académica. *Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación*, 10(Especial). [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2443-45662024000300175](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2443-45662024000300175)
- Segarra, S. González, S., y Vitonera, M. (2023). El aprendizaje significativo en la educación actual: una reflexión desde la perspectiva crítica. *Revista EDUCARE*, 27(1). 218-230. <file:///C:/Users/Downloads/Art%C3%ADculo+11.pdf>
- Venegas, V. Esquivel, J. Turpo-Gebera, O. (2019). Reflexiones sobre la investigación educativa y la investigación formativa en la Universidad Peruana. *Conrado*. [http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442019000500444](http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500444)
- Vidal, M., y Fernández, B. (2015). Aprender, desaprender, reaprender. *Educ Med Super*, 29(2). 411-422. <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v29n2/ems19215.pdf>